



EL DIA, LA SERENA 14 noviembre 1978 p. 15-16

--- Nieta de Pedro Prado, rescató legajo ---

704571

Cartas de amor a Manuel

MANUEL MAGALLANES, amó intensamente a Gabriela. Fue un amor que se prolongó durante 19 años. La maestra elquina, experimentó las alegrías y las vicisitudes de un amor imposible. Quizás, jamás estuvo en su ánimo, tronchar la vida hogareña del poeta serenense. Ella lo amaba, lo amaba a su modo. Con éxtasis, con pasión, con divina rebeldía interior. Hubo en ella, una entrega plena y total, como se deduce del contexto de las cartas que le enviara. No eran mensajes tímidos. Era un abierto ofrecimiento de cuerpo y alma.

Su amistad con el joven ferroviario, Romeo Ureta, no habría de causarle tanto desasosiego como el impacto íntimo, violento y a la vez, de suave y tranquilo remanso que le procuraba Manuel.

Los SONETOS DE LA MUERTE, constituyen el adiós postrero a quien supo brindarle una felicidad de simpatía y amistad. Una mala pasada. Un paso en falso causado por un amigo, llevaron a Romeo Ureta a poner término a su vida.—Un 25 de noviembre de 1909. Este mes, se cumplirán, 69 años de esta trágica determinación, que dolorosamente, repercutió en Gabriela Mistral.

(*) DOLOR DE AMAR

El apasionado epistolario de la maestra elquina, rescatado para la posteridad, a través de Valeria Valino, nieta de Pedro Prado, el destacado autor de ALSINO y miembro también de la colonia Tolstoyana de la parcela de San Bernardo. —llamados literariamente el Grupo de los DIEZ—, Valeria, llevó un día al escritor y ex-diplomático, Sergio Fernández Larrain, un amarrado paquete de viejas cartas que, la familia de Magallanes Moure, había guardado tal vez, sin darles la debida importancia. Eran las comprometedoras cartas de amor de Gabriela a Manuel. De allí nació la inspiración del libro

que luego habría de publicar Sergio Fernández Larrain y que, han constituido un preciado best-seller nacional y de resonancia continental. Accediendo a los últimos deseos de Gabriela, de donar a los niños de su tierra de Monte Grande, parte de sus bienes, el ex-diplomático ha rehusado percibir los derechos de autor, para que éstos, contribuyan al bienestar de estos niños.

El dolor de amar, se trasunta en cada una de las frases de Gabriela a Manuel.

Como cuando expresa: "Esta plenitud de vigor casi me es dolorosa. ¿Dejaras tú que mi linfa se la beba la tierra y no quieress beberla?". No, Manuel, una loca sería. Si el amor se te hace doloroso, yo no amaría bien si prolongara tu dolor sacrificándote a mi concepto absurdo de la unión de los seres. Si tú me aseguras que esta unión agrega algo a la seguridad del amor, aprieta más la trabazón espiritual, si me convences sobre todo de que el bastío no sigue inmediatamente al abrazo estrecho, si me convences que tú no serás mío en absoluto, sino cuando ese abrazo se haya consumado, entonces, Manuel, yo no podré negar la parte más necesaria a ese que tú crees afianzamiento; no podré tolerar que haya una porción de emoción en ti que me haya quedado ajena por esta negación mía a darme del todo.

Y agrega Gabriela, —desesperadamente—: Porque yo quiero beber tu linfa toda. Te adoro amado mío y me vence este raciocinio si la zona de amor que en mí no halla, va a buscarla en otra parte...".

(*) EL ADIOS...

Termina Gabriela su carta íntima, apasionada y tierna a Manuel, con estas frases: "Manuel, te amo intensamente... ¡Te tengo un poco de vergüenza! Pero sé que deseo estar sola contigo para acariciarte mucho...".

... "En los labios mucho tiempo tu Lucila".

Cartas de amor a Manuel. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de amor a Manuel. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile